
Servicios ecosistémicos de la horticultura urbana en el partido de General Pueyrredón

Ecosystem services urban horticulture in General Pueyrredón County

Jaime Del Río¹,
Victoria Noelia Cabral^{1,2}

¹Instituto del Hábitat y del Ambiente, IHAM, FAUD, UNMdP

²Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras, IIMYC, UNMdP- CONICET

E-mail: jaime.delrio.48@gmail.com

Del Río, J.; Cabral, V.N. (2022). Servicios ecosistémicos de la horticultura urbana en el partido de General Pueyrredón. *Revista Estudios Ambientales*, 10(1), 4-17.

Recibido: 23/03/2022 - **Aceptado:** 26/05/2022 - **Publicado:** 15/07/2022

RESUMEN

En un contexto de crisis alimentaria a nivel mundial, donde toman cada vez más fuerza las problemáticas ambientales derivadas del modelo agro-productivo imperante, resulta necesario y urgente replantearnos el modo de producir nuestros alimentos. Interpelados por esta situación, surgen en las ciudades varias experiencias de protesta y acción que impulsan el reconocimiento de un modelo alternativo de producción alimentario. Entre ellas encontramos proyectos de horticultura que funcionan de manera comunitaria dentro de los ejidos urbanos. El objetivo de este trabajo es identificar los servicios ecosistémicos que brindan estos espacios de horticultura urbana y comunitaria en el partido de General Pueyrredón. Para ello, la estrategia metodológica consistió en la georreferenciación de huertas comunitarias y la realización de entrevistas a informantes clave. Dichas técnicas permitieron identificar beneficios culturales, de soporte, regulación y aprovisionamiento. Entre los resultados se registra una mayor preponderancia de los servicios de tipo cultural, y es en ellos en los que se profundiza en esta investigación.

Palabras clave: agroecología, soberanía alimentaria, servicios ecosistémicos culturales, huertas comunitarias.

ABSTRACT

In a context of global food crisis, where environmental problems have worsened due to the prevailing agro-productive model, it is necessary and urgent to rethink the way we produce our food. For this reason, rallies and actions in the cities have taken place which promote recognition of an alternative model of food production. Among these actions, we find community horticultural projects within the urban area. The objective of this work was to identify the ecosystem services provided by these urban and community horticulture spaces in General Pueyrredon County. The methodological strategy consisted of georeferencing community gardens and interviewing key informants, techniques that allowed for the identification of cultural, support, regulation, and supply benefits. Among the results obtained, we highlight a prevalence of cultural services, and it is in these type of services we further this research.

Keywords: agro ecology, food sovereignty, cultural ecosystem services, community gardens

INTRODUCCIÓN

Tal como lo remarca Naciones Unidas en su Agenda 2030, dentro de los Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS), el hambre en el mundo sigue teniendo un alto nivel de significancia en todos los países, donde Argentina no es ajena a esta problemática. En un contexto de emergencia alimentaria a nivel país, resulta sustancial replantearnos el modo de producción de alimentos que impera en nuestros territorios, y a su vez, proponer alternativas que impulsen el desarrollo de una producción alimentaria más sustentable. Ya que, junto con la dificultad para acceder a los alimentos por parte de la población, se evidencian otra serie de problemáticas socio-ambientales relacionadas a la agroindustria. Sarandón y Flores (2014) mencionan el

deterioro de las propiedades productivas de los suelos, la mengua de reservorios de agua, la merma en la diversidad biológica en general, y una contribución al proceso de calentamiento global. A su vez, los agricultores se encuentran cada vez más dependientes del sistema productivo y se han perdido técnicas y saberes tradicionales (Sarandón y Flores, Op. Cit.).

A escala regional, el sudeste de la provincia de Buenos Aires se caracteriza, desde una de sus principales actividades económicas, por la producción agropecuaria convencional. El Partido de General Pueyrredon (PGP), como fiel exponente a este tipo de actividades productivas, no escapa al modelo hegemónico de producción. A partir de estudios previos se han señalado los impactos que este modelo

provoca en las comunidades, en zonas urbanas y periurbanas del PGP. Las problemáticas que conlleva la aplicación de agroquímicos en estas zonas, denotan una cierta sinergia entre dichas complicaciones y las deficiencias habitacionales y socio-económicas ya existentes en barrios del periurbano marplatense (Cabral y Zulaica, 2015).

Este contexto posiciona a la agroecología como posible alternativa sustentable para repensar el sistema de producción de alimentos y como herramienta hacia la soberanía alimentaria¹. En este sentido, en los últimos años se han intensificado los proyectos de agroecología que persiguen los ideales de la soberanía alimentaria. En ellos, la agroecología, como disciplina científica y nuevo campo de conocimientos, relaciona distintos tipos de saberes y conocimientos de prácticas agrícolas tradicionales tanto en sus aspectos ecológicos como sociales. Además, busca construir y recuperar conocimientos necesarios para emplear estrategias que sean capaces de diseñar y manejar agroecosistemas sustentables (Sarandón y Flores, Op. Cit.).

Frente a este panorama, varias organizaciones locales y vecinos/as autoconvocados/as enfocan sus actividades desde una mirada crítica al desarrollo agrícola convencional. Desde estos actores se lleva a cabo un movimiento de protesta y de acción, con la particularidad de intervenir en proyectos de horticultura que se sitúan dentro de los límites urbanos. Siendo protagonistas principales en su organización y apuntando a la gestión comunitaria. Dentro de los objetivos generales de las experiencias de huertas

urbanas, se busca establecer un espacio físico e intelectual de interacción entre la comunidad, ya sea barrial, educativa, o dirigida a la sociedad en general. Los proyectos de horticultura urbana aspiran a un intercambio cultural, a partir de acciones dialógicas y prácticas en el terreno. La organización comunitaria ofrece, desde sus actividades de huerta y educativas, un modelo alternativo de producción de alimentos y la recuperación de prácticas tradicionales y conocimientos culturales (Arias, 2015). Apuntando a una transformación productiva, cultural y social, a partir de la autogestión de los recursos y el fortalecimiento de los actores participantes (Manzanal y González, 2010).

Los espacios comunitarios de agroecología urbana han sido de interés en investigaciones de países como Chile, México y España (Morán Alonso, 2010; Fernández Casadevante y Morán Alonso, 2012; Llobera Serra, 2014; Ibarra et al., 2019, Espinoza Magaña, 2020). Tanto a nivel nacional como regional, son escasos los estudios que abordan experiencias comunitarias. Entre ellos encontramos los análisis de Domínguez (2019) en el que realiza un mapeo a nivel nacional de experiencias agroecológicas como acciones colectivas, ligadas a movimientos sociales. En su investigación, el autor reconoce que generalmente la agroecología se desarrolla en escenarios de disputa territorial, en la que los principales movimientos sociales y rurales proponen la agroecología como alternativa paradigmática de la agricultura industrial. Si bien el autor aborda experiencias agroecológicas desde una perspectiva comunitaria de movimientos sociales, se enfoca en espacios rurales o periurbanos. Por su parte, Ottmann et al. (2009) centran su investigación dentro del ambiente urbano, más precisamente en la ciudad de Rosario. Los/as autores/as realiza un recorrido cronológico desde finales de 1980 hasta el 2009, en el que aborda el surgimiento y la evolución de la agricultura

¹ Derecho de los pueblos para definir sus prácticas sostenibles de producción, distribución y consumo de alimentos, con el fin de garantizar que toda la población tenga el derecho a la alimentación, respetando culturas y saberes tradicionales (Vía Campesina, 2001).



urbana comunitaria, hasta llegar a ser acompañada por políticas públicas. En su análisis apunta a la auto-organización cooperativa como medio para lograr satisfacer necesidades básicas.

Siguiendo con el enfoque de Agroecología que plantean Sarandón y Flores (2014), resulta importante poder definir los servicios intangibles que nos proveen los ecosistemas en general y los proyectos de horticultura urbana en particular. Es por ello que esta investigación busca identificar servicios ecosistémicos que brindan la horticultura urbana comunitaria en el Partido de General Pueyrredón durante el período 2020-2021. En términos teóricos, estos servicios refieren a aquellas condiciones y procesos por los cuales tanto los ecosistemas como las especies que los configuran, sostienen y nutren la vida de los seres humanos (Daily, 1997). Por lo que su identificación y clasificación permite analizar el vínculo existente entre el funcionamiento de los ecosistemas y el bienestar social (Balvanera y Cotler, 2007). La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio (MEA) define a los servicios ecosistémicos como todos aquellos beneficios que la sociedad obtiene de los ecosistemas. Además, los clasifica en servicios de soporte, de regulación, de aprovisionamiento y culturales. Clasificación que se lleva a cabo con fines operativos, reconociéndose que en algunos casos las mismas categorías pueden superponerse (Leemans y De Groot, 2003).

La MEA (2005) engloba dentro de los servicios de aprovisionamiento a aquellos productos obtenidos por los ecosistemas. Incluyendo productos alimenticios provenientes de vegetales y animales, así como otros materiales tales como madera, fibra de cáñamo o seda. Además contiene a los combustibles, a los recursos genéticos, productos ornamentales, así como al agua. Donde éste último aparece como un ejemplo de vinculación entre categorías, ya que el

agua funciona también como servicio de regulación. Por su parte, los servicios de regulación se tratan de los beneficios obtenidos de los procesos de regulación de los ecosistemas. Incluyen el mantenimiento de la calidad del aire, la regulación climática, el control de la erosión, la protección ante tormentas e incluso la polinización. En cuanto a los servicios culturales, encontramos a aquellos beneficios no materiales que las personas obtienen de los ecosistemas a través del enriquecimiento espiritual, el intercambio cultural, el desarrollo cognitivo, la reflexión, la recreación, las experiencias estéticas, entre otros. Éstos se encuentran estrechamente ligados a los valores y comportamientos humanos, como también a las instituciones y patrones de organización social, económica y política. Por lo tanto, es más probable que las percepciones acerca de estos servicios puedan diferir entre individuos y comunidades. Asimismo, los servicios ecosistémicos culturales pueden subcategorizarse en: identidad cultural, patrimonio cultural, servicios espirituales, servicios de inspiración, servicios estéticos y servicios de recreación. Por último, los servicios de soporte son aquellos necesarios para la producción de todos los demás servicios ecosistémicos, y se diferencian de ellos, sobre todo, en que sus impactos sobre las personas son indirectos o se producen durante un período muy prolongado. Este tipo de servicio ecosistémico puede incluir a la producción de oxígeno atmosférico, la formación y retención del suelo, a la producción primaria, el ciclo de nutrientes y el ciclo del agua.

Partiendo del contexto mencionado, y en concordancia con la MEA (2005), la investigación apunta al análisis de la horticultura urbana comunitaria considerando que esta actividad podría aportar al desarrollo sustentable dentro de las ciudades. Para ello, un primer paso es identificar los servicios ecosistémicos y visibilizar la serie de

beneficios que estas experiencias brindan al ambiente urbano.

METODOLOGÍA

Fuente de datos

A partir del diseño cualitativo (Denzin y Lincoln, 2005), se indagó acerca de las representaciones sociales que los/as responsables de proyectos de horticultura urbana comunitaria del PGP tienen sobre su modo de producción. Se utilizaron entrevistas semiestructuradas como instrumento de observación. Se optó por la entrevista ya que permite obtener gran cantidad de información, contextualizada y personalizada y la posibilidad de indagar en aspectos no previstos (Valles, 2000). Debido al contexto de aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) durante los meses en los que se realizó el trabajo de campo, las entrevistas se realizaron de manera virtual.

Para la construcción de la muestra se utilizó la estrategia de "bola de nieve" (Scribano, 2008), según la cual en principio las personas a entrevistar se seleccionaron conforme a determinadas características: referentes de espacios hortícolas urbanos que trabajen de

manera comunitaria. Los primeros contactos se generaron desde el conocimiento personal y desde allí, se pudo acceder a otros miembros de la misma población de estudio. La muestra se fue generando progresivamente desde la información propuesta por las personas entrevistadas (Mejía Navarrete, 2002 en Scribano, 2008). Se implementó un muestreo teórico hasta alcanzar su saturación, es decir, su representatividad teórica (Glaser y Strauss, 1967). En ese sentido, se realizaron un total de ocho entrevistas con una duración de aproximadamente 50 minutos cada una. La cualidad de informantes clave de aquellas personas entrevistadas permitió ampliar el objeto de estudio a un total de 21 espacios de horticultura. La entrevista contempló tres dimensiones generales: participación política, agroecología y soberanía alimentaria, de las cuales se fueron desglosando sub-categorías (Figura 1). A partir del guion de entrevistas se estructuró la matriz de análisis, mediante la cual se exploraron las representaciones sociales. En consiguiente se procedió a la identificación de los servicios ecosistémicos, tomando como eje la clasificación utilizada por la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio (MEA, 2005) expuesta anteriormente.

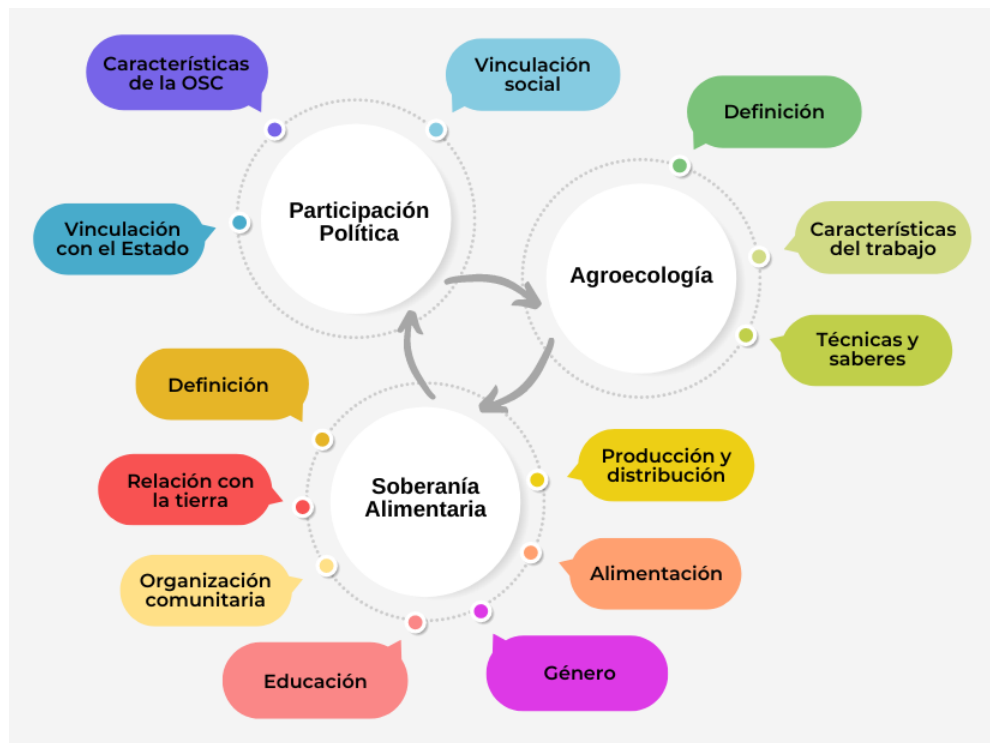


Figura 1. Ejes principales del guion de entrevista y la matriz de análisis. Fuente: elaboración propia.

Aclaración: Organización de la Sociedad Civil (OSC)

Área de estudio y selección de experiencias

La investigación se enmarca dentro del Partido de General Pueyrredón, el mismo se encuentra ubicado a orillas del Mar Argentino, en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Siendo su posición geográfica 38° de latitud sur y 57° 35' longitud oeste. La ciudad de mayor tamaño y cabecera del PGP es Mar del Plata. Mientras que dentro de la jurisdicción del partido se encuentran otras localidades tales como la ciudad de Batán, Chapadmalal, El Boquerón, El Casal, El Marquesado, Estación Camet, La Peregrina, Santa Paula y Sierra de los Padres.

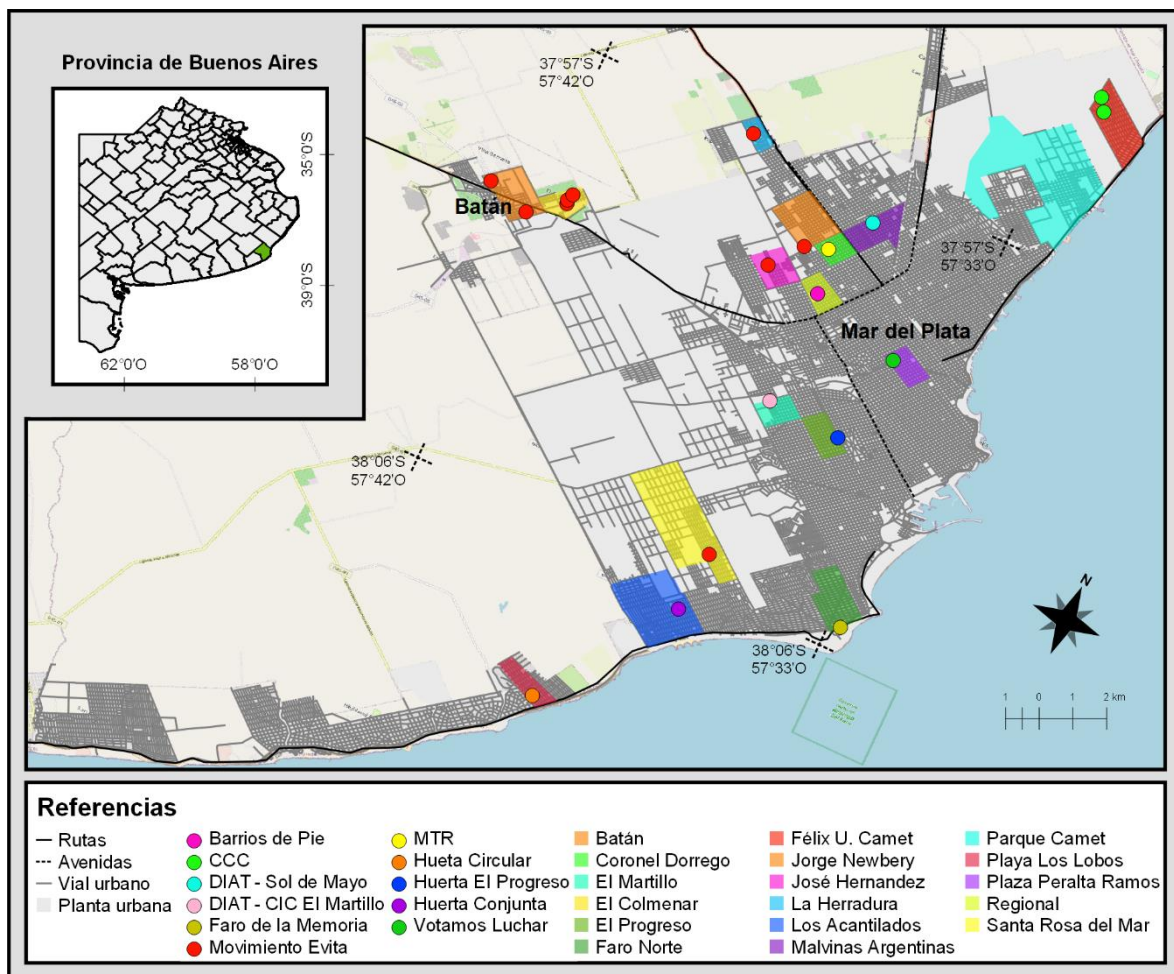
El PGP en general, conforma una zona con muy aptas condiciones agro-ecológicas, lo cual se puede explicar, entre otros factores, por las condiciones edafo-climáticas que se encuentran en la región. Estas características, sumado a otros factores tales como la abundancia de mano de obra, insumos y técnicos calificados, convierten a la región en una de las principales productoras de frutas y hortalizas del país (Atucha et al., 2018). A su vez, la ubicación periurbana de la mayoría de los sistemas agroalimentarios, permite la vinculación con los principales ejes de comunicación y distribución de los productos, lo cual le concede gran importancia dentro del sistema agroalimentario, tanto local, como regional e incluso nacional (Molpeceres et al., 2020).

El PGP asume cierto protagonismo a la hora de impulsar nuevas iniciativas, que toman a la agroecología como eje central de sus actividades destinadas a la producción de alimentos. Pudiéndose encontrar varios proyectos de horticultura que se realizan bajo este nuevo paradigma. La localización de estas experiencias se distribuye a lo largo y ancho del partido, pudiendo encontrar espacios en zonas rurales, periurbanas e incluso urbanas. Desde esta investigación, también se

identificaron algunos de estos espacios que se sitúan sobre todo en la ciudad de Mar del Plata y en las inmediaciones de la ciudad, y que comparten ciertas características relacionadas a su afinidad con el espacio urbano y a su estructura gestionada desde una organización comunitaria. Las mismas fueron geolocalizadas de acuerdo a los barrios en donde se emplazan (Figura 2).

Figura 2. Ubicación de Espacios de Horticultura Urbana Comunitaria en el PGP.

Fuente: Elaboración propia sobre base cartográfica del IGN y entrevistas realizadas (2020-2021).



Dentro del universo de análisis abordado en esta investigación, se relevaron 21 proyectos de horticultura urbana, en los cuales la mayoría desarrolla sus actividades a partir del apoyo de una Sociedad Civil (OSC) y en otros casos, la gestión del espacio se lleva a cabo directamente por vecinos/as autoconvocados/as. En la Tabla 1 se puntualizan la variedad de actores presentes en las experiencias huerteras, junto con su ubicación.

Tabla 1. Mapa de Actores.

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas realizadas (2020 y 2021).

Actores (OSC)	Huertas	
	Barrio / Localidad	Calles
Barrios de Pie	Regional	Juan B Justo 6201(HIGA)
Corriente Clasista y Combativa	Félix U. Camet	16 y 25 20 y 31
	Parque Camet	No se especificó
Colectivo Faro de la Memoria	Faro Norte	Av. De los Trabajadores 5700
DIAT² - Sol de Mayo (Casa Caracol)	Malvinas Argentinas	Ituzaingó 8050
DIAT – CIC³. Barrio El Martillo	El Martillo	Coronel Vidal 2665
Frente Agrario del Movimiento Evita	Jorge Newbery	Jerónimo Costa y Castelli
	José Hernández	Irala 11445
	La Herradura	Sebastián Garau 11744
	Santa Rosa del Mar de Peralta Ramos	39 y 431
	Batán	Eva Duarte de Perón (ex 40) y Palacios (ex 27)
		159 entre 148 y 150
	El Colmenar (Batán)	122 y 117
124 y 115		
126 y 109		
Movimiento Teresa Rodríguez	Barrio Coronel Dorrego	Av. Colón 7850
Huerta Circular	Playa Los Lobos	6 y 13
Huerta Comunitaria Barrio el Progreso	El Progreso	Avenida Vértiz y Savio

² Dispositivo Integral de Abordaje territorial (DIAT)

³ Centro Integrador Comunitario (CIC)

Huerta Conjunta	Los Acantilados (San Carlos)	477 y 16
Votamos Luchar	Plaza Peralta Ramos	Garay entre Dean Funes y Tomás Guido

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los aportes de Molpeceres et al. (2020) y O'Connor et al. (2022) son antecedentes claves para conocer proyectos de agroecología en el partido de General Pueyrredon y en la Región Pampeana. Si bien estas investigaciones refieren a productores a escala comercial y no a huertas comunitarias permiten un acercamiento al perfil de los productores. Ambos estudios identifican que los productores conciben a las prácticas agropecuarias como un método de producción pero también como un estilo o filosofía de vida. De la identificación de los servicios ecosistémicos naturales se desprende que la horticultura urbana puede ser una herramienta muy importante que

contribuya a la sostenibilidad ambiental (Fernández Casadevante y Morán Alonso, 2012). Aportando una serie de beneficios para la ciudad, como el aumento de áreas verdes, la regulación de las condiciones de humedad y temperatura o incluso la generación de microclimas urbanos donde los y las ciudadanas sientan confort en su estancia (Morán Alonso, 2010). Además de la producción de bienes tangibles como los cultivos, de manera simultánea potencia otros servicios intangibles como pueden ser el hábitat de humanos y animales, el mantenimiento del paisaje y la conservación de la biodiversidad, entre otras tantas (Sarandón y Flores, 2014). En la Tabla 2 se observa la identificación de estos servicios ecosistémicos naturales de las huertas urbanas comunitarias.

Tabla 2. Servicios Ecosistémicos Naturales de las Huertas Urbanas Comunitarias.

Fuente: Elaboración propia en base a la MEA (2005).

Servicios Ecosistémicos Naturales
Soporte
Biodiversidad
Producción primaria
Regulación
Aumento y conservación de biodiversidad (forestación y diversificación)
Contribución a los ciclos naturales (compostaje)
Polinización
Regeneración y revalorización de espacios abandonados y en desuso
Conservación de las propiedades del suelo
Purificación del aire (pulmón verde)
Aprovisionamiento
Conservación y distribución de diversidad genética (semillas)
Producción de alimentos
Producción medicinal
Reciclaje

Por otra parte, desde el análisis de las entrevistas se pudo inferir que los servicios culturales representan mayor relevancia para los/as protagonistas de los espacios de horticultura, percibiendo un mayor

desarrollo de los mismos. Por este motivo, bajo los mismos criterios de la MEA (2005), también se realizó una clasificación de dichos servicios (Tabla 3), permitiendo un análisis más profundo de estos beneficios.

Tabla 3. Servicios Ecosistémicos Culturales de las Huertas Urbanas Comunitarias.

Fuente: Elaboración propia en base a la MEA (2005).

Servicios Ecosistémicos Culturales
Identidad cultural
Vinculación social, organización y contención
Participación política
Inclusión
Fortalecimiento de economías locales
Patrimonio cultural
Aprendizaje, discusión y diálogo de saberes (Educación Ambiental)
Conocimiento ancestral
Intercambio cultural
Fortalecimiento de instituciones educativas
Servicios espirituales
Conexión espiritual y con la naturaleza
Servicios de inspiración
Promoción cultural y artística
Servicios estéticos
Apreciación de la naturaleza
Recreación
Esparcimiento, relajación
Experiencias artísticas y culturales

Desde las percepciones de los y las entrevistadas, la agroecología y las prácticas que realizan en los espacios investigados comprenden cuestiones que sobrepasan la práctica productiva. La contención, el intercambio de conocimientos y el refuerzo de los vínculos sociales surgen como algunos de los principales objetivos que los proyectos de horticultura comunitaria persiguen. Es desde esta perspectiva que los servicios ecosistémicos culturales, más allá de presentarse como resultados de la práctica agroecológica en sí, también configuran los

objetivos propuestos desde la horticultura urbana comunitaria.

Respecto a la identidad cultural, se destaca la multiplicidad de actores (OSC, vecinos/as, instituciones educativas, INTA, técnicos y profesionales, entre otros) que trabajan en las huertas. Dicha colaboración entre las distintas personas que conforman una huerta urbana, o la cooperación entre diferentes huertas de la ciudad genera una retroalimentación del conocimiento y una fuerte contención entre actores. Este tipo de sinergias impulsan el cuidado y la defensa de los espacios, potenciando sus relaciones. La articulación con instituciones



educativas permite ampliar la discusión política y ambiental mientras que también se fortalece la capacidad técnica de los espacios.

Todos estos espacios investigados funcionan a partir de una organización comunitaria. Este factor las define y les otorga una serie de cualidades que los y las protagonistas supieron resaltar. El trabajo comunitario rompe con los esquemas tradicionales de organización y propone nuevas formas de relacionarse en el trabajo, en la administración, en la planificación y en la toma de decisiones dentro del territorio. Características que coinciden con lo hallado por Ottmann et al. (2009), quien afirma que las dinámicas agroecológicas surgen de metodologías participativas, y de formas de acción colectiva que transforman el paisaje barrial. Se construyen formas organizativas que comprenden la sustentabilidad en el manejo de los recursos naturales, contribuyen a la equidad social y mejoran el ambiente urbano (Ottmann et al., 2009).

Los espacios de horticultura urbana comunitaria localizados dentro del PGP proponen abordar las desigualdades y brindar un ambiente de contención para sus participantes. Este tipo de proyectos contribuyen a la consolidación de sus protagonistas, promoviendo la organización barrial y la lucha por la inclusión, llegando a lograr una mejora en su calidad de vida (Cittadini et al., 2002). En varias ocasiones, a las huertas concurren personas desocupadas, o que padecieron situaciones de violencia, o incluso adicciones. En estos casos, los espacios estudiados funcionan de manera terapéutica. La totalidad de los/as entrevistados/as se refirió a las huertas como espacios de contención, capaces de brindar acompañamiento psicológico a las personas que allí concurren. Liberación, satisfacción, relax, conexión, son términos

que surgen en las entrevistas a la hora de describir esta importante característica de las huertas urbanas. La posibilidad de conexión con la tierra supone un beneficio emocional, que a lo largo de la jornada de trabajo se traduce en calidad de vida y bienestar.

Por su parte, el patrimonio cultural como servicio ecosistémico, lo encontramos mayormente en el fomento de la convivencia multicultural y en las instancias de aprendizaje que dicha característica impulsa. Desde las huertas urbanas se destaca la capacidad de poder, entre otras cosas, contribuir a la educación ambiental de las personas que concurren a los espacios. Es decir, impulsar valores, comportamientos y actitudes en los ciudadanos, que faciliten el desarrollo de una conciencia ambiental, que favorezcan a la sostenibilidad del ambiente y que mejoren la calidad de vida de la población (Ley General del Ambiente, 2002). En este sentido, la educación ambiental se hace presente desde varios puntos de vista. Los y las trabajadoras de las huertas se forman sobre cuestiones ecológicas, como lo son las características nutricionales de los suelos y de las plantas que cultivan, los ciclos naturales, el uso eficiente de los recursos, formas de reciclaje y reutilización, y toda aquella información que les permita llevar a cabo las prácticas agroecológicas. Desde los espacios de horticultura urbana se diseñan actividades para trabajar en la forma de acercar la buena alimentación y concientizar acerca del consumo. Es aquí donde lo urgente de lo alimentario se integra con lo ambiental. El trabajo de huerta y la práctica diaria destinada a la necesidad de producir alimentos pasa a ser también un proceso de educación ambiental. Por el cual los/as trabajadores/as de huerta tienen la posibilidad de abordar temáticas ambientales de manera transversal a sus actividades.



Desde las huertas se busca que se desarrolle un diálogo de saberes en el que se profundice a la agroecología como una filosofía de vida, más allá de la práctica productiva. Todo el conocimiento generado y aprendido en estos lugares, es condición fundamental para sus participantes, se debe poder transmitir. Es uno de sus pilares a la hora de pensar en la educación. Es así que en la mayoría de los espacios analizados se llevan a cabo diversidad de talleres educativos, reuniones, conversatorios o incluso jornadas de trabajo voluntario que funcionan como herramientas para la creación conjunta y el intercambio de conocimientos. Gran cantidad de estas actividades se realizan con la articulación de instituciones educativas, centros barriales, o también con participación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Además, estos espacios comunitarios funcionan como centros de asesoramiento para huertas familiares, donde aquellos vecinos y vecinas que desarrollen una huerta en sus hogares puedan tener un acompañamiento en sus actividades. Esta articulación continua, junto con el desarrollo de actividades artísticas y culturales también impulsa el intercambio cultural y promueve la convocatoria, fortaleciendo la actividad.

Los resultados presentados coinciden con investigaciones previas que señalan que las experiencias agroecológicas comunitarias presentan una gran capacidad de promover cambios en su entorno (Quesada Felice y Matas Arroyo, 2018) y conciben espacios de encuentro, donde se estimula el intercambio de conocimientos con un alto valor pedagógico (Saco Fortuna, 2017), pudiendo definir a este tipo de proyectos como “modestas escuelas de soberanía alimentaria” (Fernández Casadevante y Morán Alonso, 2012: 143). Se trata de espacios estratégicos de análisis,

propuestas y sensibilización ciudadana, tanto en el entorno social como académico (Fernández Casadevante y Morán Alonso, 2012).

En fin, muchas son las motivaciones de aquellas personas que se acercan a los espacios de horticultura urbana comunitaria en el PGP, y muchos también son los objetivos que estas experiencias persiguen. Desde la búsqueda de un lugar de contención o de intercambio, o el interés por algún taller o curso, hacia un aprendizaje específico. Están quienes encuentran a la huerta como un espacio lúdico y de esparcimiento, sobre todo los más chicos, y quienes pretenden relajarse y conectar con la naturaleza. Mientras que también se hacen presentes equipos de investigación con objetivos académicos. Es así, que la interrelación entre los objetivos propuestos desde las huertas, junto con las metas propias de los/as concurrentes, promueven el desarrollo de la variedad de los servicios ecosistémicos culturales identificados.

CONCLUSIONES

Identificar servicios ecosistémicos permitió resaltar la importancia de los ecosistemas para el desarrollo de la vida y destacar la relevancia de las huertas comunitarias como espacios para el desarrollo de las actividades humanas. Además de contribuir desde sus características naturales de soporte, regulación y aprovisionamiento, estos espacios conllevan un importante servicio cultural.

Los servicios ecosistémicos detectados contribuyeron a ampliar el término de agroecología, sumando complejidad al concepto. La agroecología, además de práctica productiva, de campo de conocimiento y de filosofía de vida potencia la calidad de vida y el equilibrio ambiental en las ciudades, al amortiguar impactos ambientales producto del emplazamiento y



funcionamiento de grandes centros urbanos.

Las entrevistas develaron que los beneficios encontrados en la agroecología, respaldan aún más los objetivos sociales que los espacios se proponen. Los aspectos sociales, vinculares y de contención aparecen como los mayores beneficios que las huertas proveen a la ciudad y a sus trabajadores/as. Mientras que cuestiones culturales, educativas y artísticas también pisan fuerte en las distintas experiencias como grandes beneficios comunitarios. En esta línea, la identificación de los servicios ecosistémicos culturales permitió comprender el propósito de la horticultura urbana comunitaria. Destacando hacia qué objetivos apuntan los proyectos

agroecológicos, en pos de impulsar la soberanía alimentaria y generar espacios de discusión y aprendizaje, que promuevan equidad e impulsen una transformación social.

Queda para futuras investigaciones contribuir al desarrollo de estrategias y acciones que favorezcan políticas de conservación y la gestión integral de estos espacios, considerando la relevancia que tiene la dimensión cultural, no solo para quienes allí trabajan, sino también para el ambiente urbano en general. Asimismo, sería interesante la posibilidad de ampliar el relevamiento hacia más espacios de horticultura urbana y comunitaria del PGP, a fin de analizar si se abren nuevas puertas más allá de lo identificado.

BIBLIOGRAFÍA

- Arias, L. (2015). *La Vía Orgánica: espacio recuperado para la producción agroecológica*. Memorias del V congreso latinoamericano de agroecología. Mar del Plata, Argentina.
- Atucha, A. J., Lacaze, M. V. y Adlercreutz, E. (2018). *Economía y Empleo*. En Segundo Informe de Monitoreo Ciudadano. Mar del Plata: Mar del Plata entre todos.
- Balvanera, P. y Cotler, H. (2007). Acercamientos al estudio de los servicios ecosistémicos. *Gaceta Ecológica*, (84-85), 8-15.
- Cabral, V. N. y Zulaica, M. L. (2015). Análisis de la vulnerabilidad socioambiental en áreas del periurbano de Mar del Plata (Argentina) expuestas a agroquímicos. *Multiciencias*, 15(2), 172–180.
- Cittadini R., González N., González, V., Carrozzi, L., Génova F. y Porta, J. (2002). *La agricultura urbana como herramienta ante el proceso de marginación y exclusión en la ciudad de Mar del Plata, Argentina*. VI congreso de la asociación latinoamericana de sociología rural. Universidad Federal de Río Grande del Sur. Porto Alegre, Brasil. 25 a 29 de noviembre de 2002.
- Daily, G. (1997). *Nature's Services: Societal Dependence on Natural Ecosystems*. Washington DC: Island Press.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2005) *The Sage Handbook of Qualitative Research*. California: Sage Publications.
- Domínguez, D. I. (2019). Cartografía de la agroecología y las disputas territoriales en argentina. *Revista Nera*, (49), 297-313.
- El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina reunidos en Congreso. (2002). Ley 25675 "ley General del ambiente". Buenos Aires: Boletín Oficial de la República Argentina.

- Espinoza Magaña, I. P. (2020). Agroecología en la ciudad: el caso del Parque Agroecológico Zapopan. Ixaya. *Revista Universitaria de Desarrollo Social*, (18), 131-158.
- Fernández de Casadevante, J. L. y Morán Alonso, N. (2012). Cultivar la resiliencia. Los aportes de la agricultura urbana a las ciudades en transición. *Papeles De Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 119, 131-143.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research*. Nueva York: Aldine de Gruyter.
- Ibarra, J. T., Caviedes, J., Barreau, A. y Pessa, N. (2019). Huertas familiares y comunitarias: cultivando soberanía alimentaria. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Leemans, R. y De Groot, R. S. (2003). *Millennium Ecosystem Assessment: Ecosystems and human well-being: a framework for assessment*. Washington, DC: Island press.
- Llobera, P. (2014). Horticultura urbana: La red de huertos urbanos comunitarios de Madrid. *Ambienta: La revista del Ministerio de Medio Ambiente*, 107, 120-128.
- Manzanal, M., y González, F. (2010) Soberanía alimentaria y agricultura familiar. Oportunidades y desafíos del caso argentino. *Realidad económica*, 255, 12-42.
- MEA (Millennium Ecosystem Assessment). 2005. *Ecosystems and human well-being: Synthesis*. Washington DC: Island Press.
- Molpeceres, M. C., Zulaica, M. L. y Barsky, A. (2020). De la restricción del uso de agroquímicos a la promoción de la agroecología. Controversias ante el conflicto por las fumigaciones en el periurbano hortícola de Mar del Plata (2000-2020) *Proyección: estudios geográficos y de ordenamiento territorial*, 4(27), 160 - 186.
- Molpeceres, M. C., Zulaica, M. L., Rouvier, M. y Cendón, M. L. (2020). Cartografías y caracterización de las experiencias agroecológicas en el Cinturón Hortícola del Partido de General Pueyrredón. *Horticultura Argentina*, 29(100), 232-248.
- Morán Alonso, N. (2010). Agricultura urbana: un aporte a la rehabilitación integral. *Papeles De Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 111, 99-111.
- O'Connor, T., García, G., Cabral, V. y Isacch, J.P. (2022) Caracterización de productores agroecológicos en la ecorregión Pampas de Argentina. *Agrociencia*, (en prensa).
- Ottmann, G., Sevilla Guzmán, E. y Lattuca, A. (2009). *Reflexiones desde la Agroecología sobre la experiencia de Agricultura urbana. Rosario, Argentina*. In XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología y VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, ALAS, Buenos Aires (Vol. 31).
- Quesada Felice, M. A. y Matas Arroyo, A. J. (2018). El huerto urbano como herramienta de transición socio-ambiental en la ciudad. pArAdigmA. *Revista Universitaria De Cultura*, 21, 4-11.
- Saco Fortuna, Á. (2017). *La Agroecología Urbana como Herramienta de Desarrollo y Transformación Social: un mapeo de experiencias en el municipio de Córdoba* (Curso Posgrado Experto Universitario "Visiones del Desarrollo, Alternativas y Herramientas para la Transformación Social"). Área de Cooperación y Solidaridad. Universidad de Córdoba.
- Sarandón, S. J., y Flores C. C. (2014). *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Scribano, A. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.
- Valles, M. S. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.